



LOS QUE LLORAN Mateo 5:4

1. Hable sobre un momento en el que se afligió, pero alguien le ofreció buen consuelo. ¿Qué sintió por la persona que le consoló? ¿Cómo le ayudó?
2. En los círculos cristianos a menudo sentimos la presión de poner una cara feliz y fingir que las cosas están bien cuando no lo están. ¿Qué efecto tiene Mateo 5:4 en esto? Según este versículo, ¿cómo debemos actuar entre los cristianos cuando estamos sufriendo?
3. ¿Prefiere llorar en privado o en comunidad? Ver Romanos 12:15 y 2 Corintios 1:1–11. ¿Cómo se siente llorar dentro de la familia de Dios? ¿De qué forma podría necesitar hacer a un lado su preferencia a fin de vivir este aspecto de la vida del reino?
4. ¿Hay dolor en su vida hoy? Si es así, aproveche la oportunidad para compartirlo. Tómense el tiempo necesario para escucharse. Después de escuchar, consuélense.
5. Lea Esdras 10:1–5 y Romanos 7:24. Esdras y el apóstol Pablo lamentan su pecado y los pecados de su pueblo. ¿Ha llorado alguna vez por su pecado? Cuando lo hace, ¿por qué llora? ¿Por las consecuencias del pecado, la separación de otras personas, la separación de Dios o una sensación de fracaso?
6. Lea Juan 11:28–37 y Lucas 19:41–44. En cada ocasión, ¿por qué estaba afligido Jesús? ¿Cómo se consoló Jesús de este dolor? Considere Hebreos 12:2–3.
7. En Lucas 4:16–21, Jesús se anunció a sí mismo como el Mesías citando a Isaías 61. Lea Isaías 61:1–4. ¿Qué significado adicional le da esto a Mateo 5:4? ¿Quién consolará a los que lloran?
8. En Lucas 2:22–35, Dios le otorga a Simeón la oportunidad de ver a Jesús siendo bebé. ¿Por qué celebra Simeón la llegada de Jesús? ¿Qué pena lamentaba Simeón y qué consuelo trajo Jesús?
9. Lea 2 Corintios 1:3–4. ¿De qué manera Dios nos ayuda en nuestros momentos más difíciles? ¿Con qué nos equipa esto? Si todos viviéramos esto, ¿cómo podría nuestra iglesia influir en nuestra comunidad?
10. Piense en las personas que forman parte de su vida. ¿Quiénes de ellos están afligidos? ¿Cómo puede consolarlos esta semana? Tómense el tiempo para orar por la guía de Dios.
11. En un mundo que carece de esperanza, dentro de sus esferas: ¿cómo está llevando el consuelo de Cristo a las personas que aún no esperan en Jesús? Considere dos ejemplos:
 - ¿Cómo podría usted o su grupo de vida consolar a los afectados por los huracanes?
 - Al igual que Simeón, oren por el pueblo judío. Oren juntos por amigos, familiares o compañeros de trabajo judíos que aún no confían en Jesús como su Mesías.